



Michel H. Thibaud
Director de
Argentina Ambiental

Naturaleza Invisible

5 de junio

Día Mundial del
Medio Ambiente

Continuamos con la cuarentena impuesta a consecuencia del CoronaVirus, impedidos de movernos de nuestras casas, encerrados por miedo a respirar el aire que circula en los ambientes ciudadanos. Un triste año para festejar el Día Mundial del Medio Ambiente, donde la Naturaleza nos ha obligado a meternos en casa.

Pero si pensamos acerca de lo que está sucediendo a nivel mundial rápidamente vamos a concluir que la situación se originó por un “enemigo invisible”. No sabemos qué es, ni como se originó, ni cómo se contagia, ni cómo nos afecta y sobre todo no sabemos cómo combatirlo. Sí sospechamos que viene de la Naturaleza y sabemos que nos está afectando sanitaria, económica y socialmente. O sea que ha puesto en jaque a las dos principales variables de la sustentabi-

lidad tal cual nosotros la conocemos: en lo económico y en lo social; la tercera componente, que es lo ambiental, por ahora no sólo no se ha visto deteriorada, sino que ha tenido una sorprendente recuperación, aunque más no sea temporalmente.

Si uno se preguntase por qué ha sucedido esto, la gran sospecha es que hemos generado un sistema económico-social que ha ignorado a la Naturaleza que nos da las condiciones básicas para poder vivir. Desde la revolución industrial hasta ahora, a pesar de las advertencias de los científicos, en pos del crecimiento hemos destruido ambientes, extinguido especies, cambiado el clima y varias calamidades más. Contamos con la tecnología para cometer estos daños pero no tenemos el conocimiento suficiente para prever las consecuencias de nuestras acciones.



Como ejemplo podemos mencionar que si cualquiera de nosotros pretende mejorar una computadora para que funcione más rápido, o realice operaciones nuevas, debemos abrir la carcasa y acceder a la plaqueta principal. Allí encontramos conectores, transistores, memorias, discos, cables, resistencias, etc., toda una serie de elementos casi incomprensibles para el común de las personas. Si comenzamos a modificar estas conexiones seguramente dañaremos el sistema, en vez de mejorarlo, y finalmente tendremos que llamar a un técnico para que nos solucione el desastre realizado.

Sin embargo, con la Naturaleza –un sistema interconectado de una complejidad desconocida– nos animamos a cambiar especies de lugar, destruir ecosistemas para modificarlos a nuestro gusto, arrojamos nuestros desechos a las aguas, contaminamos el aire que respiramos,

etc. Así nos hemos dado cuenta que conocemos poco del Sistema Natural del planeta Tierra, tanto que hemos afectado el clima mundial y vamos camino a destruir las condiciones mínimas que nos permiten vivir. Pero no hemos considerado que en este caso no existe el técnico que podría arreglar el sistema. Finalmente caímos en la cuenta que con la Naturaleza podemos hacer cualquier cosa, dado que tenemos la tecnología, salvo evitar las consecuencias. Mucho más si nuestro “enemigo es invisible”, tan diminuto que no sabemos dónde está, pero que nos produce un daño intolerable.

Conclusión: seguramente tendremos que afrontar un cambio cultural importante donde no se busque eliminar lo que nos molesta, sino convivir con ello y si fuera posible colaborar para generar sinergias positivas que coadyuven a contar con una Naturaleza que sea nuestra aliada.